El Financiero

Fecha	Sección	Página
14.05.2009	Política	30

Agenda CONFIDENCIAL

Luis Soto

Napoleón, traidor a la causa

Pues vaya "encuerada" que le pusieron al líder espurio del sindicato minero, Napoleón Gómez Urrutia. No, no fue el secretario del Trabajo, Javier Lozano Alarcón, ni la Procuraduría General de la República que desde hace meses quiere "echarle el guante"; tampoco Miguel Ángel, uno de sus escribanos favoritos. ¿Qué no era pintor?, preguntan los bisoños. El autor de esa sorpresiva acción fue nada menos que uno de los principales lugartenientes; el mismo que en varias ocasiones ofreció su vida por "Napito".

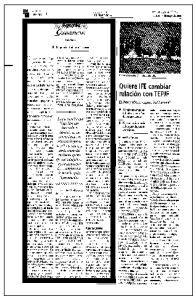
Verdades de a kilo dijo el denunciante —a quien el mismo Napoleón destituyó desde el exilio—, en una larga entrevista radiofónica la semana pasada, la cual no habíamos podido comentar por la influenza: "Es una mentira que Napoleón esté buscando el beneficio de los trabajadores... él está viendo por su cuestión personal, se siente dueño del sindicato; quiere que los trabajadores nos matemos por él...". Le dijo extorsionador, cuasipillo por ese asuntito de los 55 millones de dólares que no les entregó a los mineros. Reconoce también lo que hemos publicado en esta columna desde hace diez años: Que Napoleón Gómez Urrutia siempre fue un líder espurio porque NO cumplía con los requisitos para ser dirigente del Sindicato de Trabajadores Mineros, Metalúrgicos, Siderúrgicos y Similares de la República Mexicana; "todos sabíamos que no era un trabajador minero y sin embargo lo aceptamos con la idea de que el sindicato se beneficiara, y se ha venido perjudicando...".

Pero lo que más le duele al antiguo empleado de "Napito", que hoy se convirtió en su detractor, es que éste le haya llamado "traidor y malagradecido". ¡Eso nunca, mi hermano, eso nunca!, expresó casi con lágrimas en los ojos. "Me da risa de cómo manipulan las cosas para hacerme ver como traidor para justificar sus errores dentro del sindicato." Pero el verdadero traidor y corrupto es Napoleón. Cuenta, cuenta, le urgieron en la entrevista: Pues porque yo estuve en las negociaciones donde Napoleón exigió cien millones de dólares por daño moral para levantar las huelgas mineras; "esto no lo saben los trabajadores, es la primera vez que lo comento, pero da coraje, da coraje... y sé también quiénes hicieron negocios con el gobernador del estado (Moreira) para arreglar el asunto", agregó. Y para comprobar lo que dijo, exigió que al sindicato minero se le haga una auditoría, abierta y transparente para saber en dónde están los dineros que se le piden a las empresas, de los que nunca se informa a los trabajadores, además de los 55 millones de dólares.

No es justo, no es justo que Napoleón me haya destituido nada más porque me opuse a las cochinadas que estaban haciéndoles a los trabajadores. ¡Yo que lo defendí mucho tiempo!, concluyó Carlos Pavón Campos, quien es, o fue, secretario de Asuntos Políticos del Sindicato Nacional de Trabajadores Mineros, Metalúrgicos, Siderúrgicos y Similares de la República Mexicana. El mismo que en agosto de 2008 dijo que este columnista había "atropellado la verdad —en un comentario del 22 de ese mes—, imputándole con absoluta falsedad al compañero Gómez Urrutia, los problemas que se viven en el sector minero, metalúrgico y siderúrgico nacional, así como el conflicto minero que los trabajadores y su dirigencia sufren desde hace dos años y medio, por obra y gracia de la cobarde y perversa persecución que el gobierno de Fox y de Calderón iniciaron contra nuestro gremio...".

A una visión así, agregaba el señor Pavón en su derecho de réplica, "absurdamente elaborada con falsedades y abyecciones, sólo puede corresponder la más absurda conclusión de que el compañero Gómez Urrutia es el culpable de todos los males que se viven en este importante sector de la vida económica del país. Lo peor del caso es que el señor Soto se auto festeja con incomprensible gozo haber llegado a esta conclusión, igual que supone que él es un periodista y que no se trata de un gatillero de no se sabe qué oscuros intereses. Calumnia, calumnias y más calumnias recorren el texto del señor Soto. Sería muy antihigiénico responder a cada una de las dolosas diatribas del columnista... además de las calumnias el señor Soto se permite entrar al juego majadero y alevoso del diminutivo para dirigirse a

Continúa en siguiente hoja



$ 46012.05
Tam: 378 cm2
CMEDINAR

CP.

2009.05.14

nuestro respetado líder nacional, elegido unánimemente por la digna y libre voluntad de los trabajadores en la XXXV Convención General ordinaria de mayo pasado, máxima autoridad de nuestro combativo y democrático organismo sindical. No nos referimos al señor Sotito con ese diminutivo, porque respetamos a todas las personas, sean quienes sean, pero lo que escribe es más que suficiente para ponerlo en su tamaño real", concluía la réplica de Carlitos Pavoncito.

Se tardó un poquito el susodicho en reconocer que la mayoría de los conceptos sobre "Napito", expresados en esta columna durante casi diez años, no eran falsedades sino verdades que ahora denuncia para que todo el gremio se entere. Bueno, la tardanza debe tener una explicación, nada honesta, claro.

Agenda previa

La campaña negra del PAN en contra del gobernador de Veracruz —la cual por cierto el IFE ordenó a youtube que la bajara de su portal—, a raíz de una denuncia presentada por el gobierno veracruzano, obedece a que Veracruz tiene cinco millones 231 mil potenciales electores, representando el tercer padrón nacional. Además de que la gestión pública de Herrera Beltrán es una de las mejor calificadas del país, según reportan las principales casas encuestadoras, dicen en el puerto jarocho. ▨

"Es una mentira que Napoleón esté buscando el beneficio de los trabajadores... él está viendo por su cuestión personal, se siente dueño del sindicato; quiere que los trabajadores nos matemos por él...", confesó uno de sus principales lugartenientes